

## 1. Historia de su vocación...

*Un relato retrospectivo escrito para el Provincial de Inglaterra en 1766, en su año del tercer año, 10 años después de los acontecimientos del 23 de febrero de 1756.*

En *Clorivière, Notes Intimes*, t 1, ed. SPES, 1935, p 42 a 44.

“Conocí a un excelente sacerdote diocesano, por cuya solicitud mi conversión se consumó durante unos ejercicios que me hizo hacer al principio de mis veinte años.

A partir de aquel momento me convertí verdaderamente en otro hombre. Comencé a entregarme más a la oración, a tener sed de la Santa Comunión ... e incluso, como aumentaban las gracias de Dios, después de un año o un poco más tuve permiso para comulgar todos los días.

Fue entonces cuando con la autorización de mi confesor hice yo solo un retiro de diez días en el curso de los cuales tuve la impresión suave y fuerte al mismo tiempo, y el sentimiento (la convicción) muy claro de que Dios me llamaba al sacerdocio. Experimenté por ello una alegría muy grande. Mi confesor no puso en duda que viniera de Dios, y, contando con su opinión, me preparé para entrar en el estado eclesiástico.

A partir de entonces ya no pensaba más que en esto, pero un día que como de costumbre entré para oír la misa en el noviciado, después de comulgar y dar gracias, yo salía de la iglesia y una persona me siguió hasta la puerta y me dijo estas palabras:

“Dios te llama bajo la protección de san Ignacio y de san Francisco Javier. Aquí está la entrada, entra. Tú serás un san Ignacio y un san Francisco Javier. El Señor me ha hecho conocer su voluntad en el momento en que entrabas en la iglesia”.

Luego esta persona se encomendó a mis oraciones y se marchó de allí. Yo la escuché con gran paz y en cuanto me dejó entré en la iglesia y recé con mucho fervor. El efecto de esta oración fue la convicción de que Dios me llamaba a la Compañía de Jesús.

Sin embargo resolví no hacer nada hasta después de tener la opinión y la dirección de mi confesor. Lo puse al corriente de lo que me había ocurrido y de los nuevos deseos que Dios me inspiraba. Él se tomó varias semanas para reflexionar sobre ello y probar mi vocación. Después dio su consentimiento, lo que me llenó de alegría.

Encontré a nuestros Padres dispuestos para recibirme, pero yo no pude conseguir la conformidad de mis parientes hasta que pasaron varios meses”.

Relato retrospectivo redactado para el Provincial de Inglaterra en 1766, durante su tercer año, es decir 10 años después de los hechos, que se produjeron el 23 de febrero de 1756.

Notas íntimas, tomo 2.